

Educar desde y con la emoción en infantil

Cristina de Miguel

Trabajar lo emocional, desarrollar la inteligencia emocional son expresiones que en los últimos tiempos han cobrado una especial relevancia en las conversaciones y propuestas educativas. Desde mi punto de vista no se puede educar sin emoción y sin tener en cuenta las emociones de cada alumno y alumna y las que se generan en el grupo.

Los parámetros que a mi más me han servido son los que se manejan en la Práctica Psicomotriz de Aucouturier. Cuando comencé mi formación en esa línea pensé ¿y por qué esto que tan bien funciona en las sesiones de psicomotricidad no se puede generalizar en todos los ámbitos del aprendizaje?

A partir de ahí no pude dejar de aplicar, o al menos intentarlo, en cada momento escolar este tipo de práctica. Es difícil concretar en casos prácticos cómo llevo a cabo el trabajo en lo emocional, porque como ya se sabe en Infantil la relación de los niños y las niñas entre sí y con la tutora es una relación afectiva privilegiada que se da de forma permanente. Además la programación de las actividades es un poco relativa, ya que nunca sé que va a surgir y de qué hilo vamos a tirar para tejer cada aprendizaje sin que nadie salga dañado y el grupo avance.

De todas maneras sí tengo claro qué condiciones se han de procurar para que todo vaya de la forma más adecuada y que actividades o momentos cotidianos son los más propicios para trabajar las emociones, ya que son aquellos en los que surgen de forma más espontánea; bien por la utilización del lenguaje como actividad intelectual que me relaciona con los otros (asambleas), o bien por la movilización del cuerpo que supone la puesta en acción de las relaciones con el espacio, el tiempo, los objetos y los compañeros (sesiones de psicomotricidad). También presto especial atención a los momentos de entrada y salida de la escuela, por lo que supone de transición entre el ámbito familiar y escolar.

CONDICIONES PARA EL DESARROLLO DE LAS EMOCIONES EN EL AULA

- Seguridad física.
- Seguridad afectiva.
- La tutora que:
 - . Es referente emocional y social.
 - . Observa, pone límites y garantiza la confidencialidad.
 - . Ayuda a buscar soluciones y es mediadora en los conflictos.
 - . Escucha activamente.
 - . No juzga.
 - . Da confianza porque confía en sus alumnos y en el grupo.
- El grupo como:
 - . Medio de desarrollo.
 - . Espacio de seguridad afectiva.
 - . Espejo que devuelve la identidad individual y la reafirma.
 - . Caldo de cultivo de los aprendizajes.
- Los materiales, los espacios y los tiempos que utilizamos en la realización de las distintas actividades también pueden potenciar o limitar el desarrollo emocional sano de los niños y niñas.

LA ACOGIDA

Si el número de alumnos lo permite me gusta ver cómo van llegando a clase y dejo que sus padres, madres o adultos de referencia los acompañen hasta la puerta, puedan intercambiar conmigo alguna pequeña información de importancia y se puedan despedir de ellos con tranquilidad.

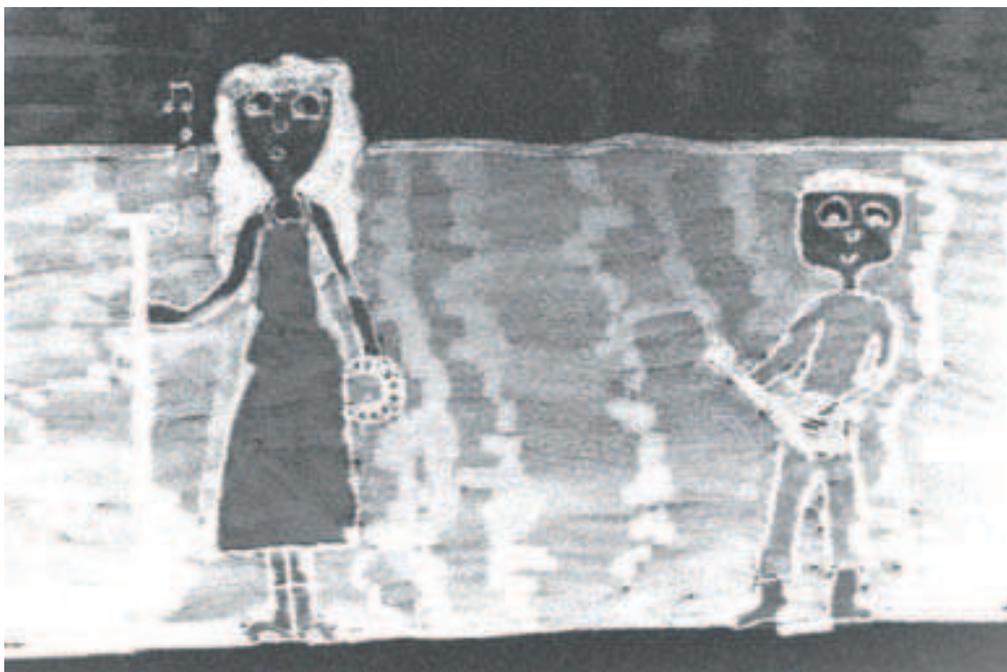
Es más fácil para mí detectar algún conflicto de casa si van entrando paulatinamente y es más grato para ellos ser recibidos de forma individual. Les permite además entablar una primera conversación con sus compañeros en la que se ponen al día. Lo contrario es encontrarse con un montón de chaquetas que quitar y colgar, un montón de bolsas de almuerzo que colocar en su sitio y un montón de caritas que mirar para dar la bienvenida.

LAS ASAMBLEAS

La asamblea es el lugar de reunión y el espacio para la libre expresión y comunicación del individuo con el grupo, así como el sitio donde se

toman a acuerdos y decisiones conjuntas por el consenso de todos.

No es una asamblea el lugar donde **sólo** se habla del tiempo que hace, de lo que hemos desayunado o del tema que toca según el programa. En todas las asambleas nos sentamos en círculo en una posición cómoda sobre la alfombra, y en todas, las reglas son las mismas: pedir la palabra levantando la mano, respetar el turno de intervención, escuchar a los demás cuando hablan. Las reglas deben estar consensuadas desde el principio y también qué es lo que ocurre si no se cumplen. Pero todas las asambleas no tienen la misma finalidad ni el mismo componente afectivo. Imprescindibles para el trabajo emocional son la de la mañana, nada más llegar de casa y la de después del re-



creo.

En la de la mañana comenzamos con un saludo individual a cada niño y a cada niña, dándole la mano o con algún otro contacto corporal suave, preguntando cómo están.

-Después por turnos y siempre en la misma dirección van hablando de forma individual y libre de lo que cada uno quiere.

-Si les cuesta se puede ayudar con preguntas, pero si no quieren contar nada, se respeta. No hay que obligarles a hablar.

-Los compañeros pueden preguntar al que habla para aclarar dudas, ayudarlo a encontrar solución a un problema o simplemente dar su opinión.

La asamblea no puede ser una sucesión de monólogos en los que uno habla y los demás escuchan sin participar.

-Yo, como tutora, soy la moderadora- dinamizadora, hago preguntas esclarecedoras y sobre todo no

juzgo. Si a un niño que cuenta que duerme con chupete le digo que eso está mal y que es de pequeños, es muy probable que no vuelva a contar según qué cosas por miedo a ser juzgado.

-El tiempo, aunque debe de ser limitado, debe permitir que todos y todas tengan la posibilidad de intervenir y de ser escuchados.

Es curioso comprobar cómo sin programar la temática de las asambleas, a lo largo del curso van saliendo todos los temas importantes: celos, miedos, terrores nocturnos, sueños, hábitos de alimentación y de ocio, relaciones con sus padres, hermanos y abuelos, deseos, frustraciones, expectativas, la muerte...

Después del recreo es importante también, tener un rato para la reflexión sobre el mismo. El

tiempo de recreo es un tiempo de descarga de adrenalina, de movimiento, de choques, de ajustes con los otros, de compartir espacios, de ponerse de acuerdo y a menudo de conflictos. Así pues, al entrar a clase es bueno pararse y sentarnos de nuevo en círculo para hablar, para ser acogidos de nuevo por nuestro grupo. Los alumnos y alumnas que quieran podrán exponer los problemas que han surgido en el patio y

cómo los han solucionado. Además podrán explicar a los demás con qué han jugado y con quien. Si ha quedado algún tema pendiente debe de ser solucionado antes de pasar a otra actividad.

LA SESIÓN DE PSICOMOTRICIDAD

Cuando hablo de psicomotricidad me refiero a las sesiones de Práctica Psicomotriz Aucouturier o también llamada Psicomotricidad Relacional.

Para mí, sobre todo si se dispone del espacio y material adecuado, ésta es la actividad escolar en la que más y mejor se pueden trabajar las emociones, porque es donde de la forma más espontánea, fluyen y pueden ser canalizadas por el adulto referente (maestro-a especialista) y por el grupo. Aquí partimos de lo corporal y sensorial y será a través del movimiento como se van a producir los aprendizajes y el control emocional.

Describir una sesión de Psicomotricidad



sería demasiado extenso, así que daré solamente unas pequeñas pinceladas para hacernos una idea y quedarnos con las ganas de saber más.

-La sesión empieza con un ritual de entrada, con todos sentados en círculo, en el que se recuerdan las normas: "Está prohibido hacer daño o hacerse daño" y cuando se dice "El juego ha terminado", la actividad debe cesar.

-Se puede preparar un circuito en el que se trabajen distintas habilidades motoras, con diferentes materiales duros y blandos.

-Hay un tiempo para el juego libre, en el que se pueden utilizar distintos materiales y en el que el espacio puede ser modificado (aparece juego simbólico, semi-reglado...).

-Cuando el juego termina, hay un tiempo para la representación, ésta podrá ser oral, gráfica a través de dibujos, mediante el modelado o la construcción. Suele ser individual.

-Para terminar se realiza un ritual de salida, que dependerá de cómo haya ido la sesión.

Es importante tomar notas de lo sucedido en cada sesión, por eso lo ideal es que en la misma haya dos educadores, uno que la dirija y otro que observe y anote.

Sólo apuntar que es aquí, donde al movilizar el cuerpo de forma libre, las emociones surgen en su estado más puro y donde más disfrutaban nuestros alumnos y que si estamos suficientemente preparados, podemos hacer un gran trabajo con ellos y disfrutar de lo lindo con sus progresos.

No es psicomotricidad la Educación Física para pequeños o una sesión sólo de habilidades motoras.

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS PUNTUALES

En la medida de lo posible, ningún conflicto que surja en el aula debe quedar sin solución. Ideas clave para la resolución de conflictos:

- El tutor es referente, quien pone los límites y el mediador último.
- No culpabilizar.
- No juzgar.

El conflicto más habitual es la agresión entre dos alumnos, por falta de otros recursos, para conseguir lo que el otro tiene. Si la agresión se produce, se acude para consolar al agredido y se separa del agresor. Si requiere una cura o un cuidado especial se realiza, después los dos explican lo sucedido. El agresor debe darse cuenta del daño que le ha hecho al otro por su expresión de dolor, reflexionar sobre si a él le gustaría que le hiciesen lo mismo y pensar cómo podría conseguir lo que quiere sin hacerle daño. Debe de verbalizarlo y pedirle disculpas al compañero,

Nuestra tarea es ayudarles a encontrar la manera de relacionarse con respeto, sin hacerse daño.

LA DESPEDIDA

Tan importante como el momento de llegada a clase es el momento de salida. Es mejor hacerlo de forma tranquila y con tiempo suficiente, aunque no siempre se consigue. Después de recoger realizamos una pequeña actividad de gran grupo, el encargado o encargada de ese día suele elegir entre escuchar un cuento, contarlos, cantar o bailar una canción o recitar algún poema.

Luego, con tiempo suficiente, se colocan para salir de forma ordenada. Antes de salir me gusta mirar y tocar a cada uno de los niños y niñas con la excusa de algún juego de lenguaje como "el sonido de sus cabezas", "de qué color son", "qué animal o personaje transportan", etc. Al final salimos cantando una canción en la que renovamos las ganas de volvernos a ver.